

2012

“Las revoluciones árabes son hoy en día una oportunidad histórica para los países directamente afectados por estas revoluciones, pero también para toda la cuenca mediterránea. La Unión europea y sus Estados miembros tienen una oportunidad histórica de demostrar su compromiso con los valores universales de los derechos humanos, actuando en la dirección de la historia que actualmente avanza a grandes pasos en la ribera sur del Mediterráneo”

FATHI CHAMKHI

Que ha tenido una participación muy significativa en la lucha del pueblo tunecino, que además de conseguir la libertad y la justicia social, quiere también evitar la dominación imperialista y hablar de igual a igual con los pueblos europeos. Quieren construir un nuevo Túnez libre, democrático y social. La libertad la han ganado con su propia fuerza contra sus opresores. Los tunecinos, tal como dice Fathi Chamkhi, no han tenido más armas que su coraje, su determinación, su unidad y su amor por la libertad.

Fathi Chamkhi es ex preso político de la dictadura de Ben Ali, economista, profesor universitario, sindicalista, miembro del Consejo Nacional para la Protección de la Revolución (CNPR), que reúne a la Unión General de Trabajadores, asociaciones y partidos políticos para preservar lo que han conseguido la revolución que derrocó al dictador Zin el Abidin Ben Ali. Es portavoz de ATTAC.

El 24 de marzo de 2011, como representante de Raid Attac-Cadtm (Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo), hizo una intervención en el Parlamento Europeo, de la cual adjuntamos algunos fragmentos:

“En Túnez, el pueblo ha echado al dictador. Su ejemplo es seguido por el conjunto de los pueblos árabes. Uno tras otro los dictadores están cayéndose.

Las revoluciones que sacuden la orilla sur del Mediterráneo, acaban con las dictaduras anunciando también el fin de la época de las dominaciones y del neocolonialismo. Europa debe proponer verdaderas políticas de cooperación negociadas de igual a igual con los pueblos desde ahora, en adelante, soberanos del sur.

El pueblo Tunecino, está en pie, levantado. Su libertad no se la debe ni a los beneficios supuestos del libre-intercambio ni tampoco de las concesiones ofrecidas por la dictadura. Su libertad la han adquirido contando con sus propias fuerzas haciendo simplemente la revolución. Los tunecinos han tenido como únicas armas, frente al opresor solamente su valor, su determinación, su unidad y su amor por la libertad.

Como pueblo libre, no tiene nada que mendigarle a nadie, si no, más bien exigencias que formular.

El 14 de enero del 2011, la nación liberada se ha puesto en marcha para construir un nuevo Túnez, un Túnez mejor. Nuestro camino será difícil y largo. ¡Cierto pero hoy todo se vuelve posible!

Las potencias europeas siempre han buscado proteger sus propios intereses en el sur del Mediterráneo mientras ignoraban los de los pueblos. A escala de Túnez los intereses económicos europeos son enormes. La provisión (o depósito) de capital de inversiones europeas se eleva a más de 13 millares de euros lo que representa $\frac{1}{4}$ de las inversiones totales en Túnez. Con más de 1100 empresas empleando mejor dicho explotando más de 300.000 trabajadores, las empresas de la Unión Europea son el segundo empleador en Túnez detrás del Estado, su volumen de negocios representa el 6% de PIB de Túnez.

Para preservar los intereses de sus transnacionales la Comisión Europea, además de varios gobiernos europeos, principalmente los gobiernos francés, italiano y español han sostenido el dictador Ben Ali hasta el final en contra del pueblo tunecino. Ni los discursos ni las mejores intenciones han cambiado nunca jamás este estado de hecho. Los terceros contratantes en la colaboración, o países del partenariado euro-mediterráneo, nos habían prometido la prosperidad y la democracia sin embargo es el empobrecimiento y el refuerzo de la dictadura lo que hemos obtenido”.